

## LA FUNCIÓN DEL GARABATO EN LA ESCRITURA

### Las bases de la escritura ancestral y de los jeroglíficos rúnicos en la escritura mediterránea greco-romana

*“Las runas preceden, como base de la escritura, al dibujo representativo de las cuevas prehistóricas, que son Santuarios sagrados desde donde se establece la relación con los dioses.”*

G. C. Aethelman, 2019.

*“Aunque puede afirmarse que los signos rúnicos fueron utilizados los primeros siglos de nuestra era, como los demás alfabetos que conocemos, puede decirse, sin embargo, que, en su origen, fueron simples signos simbólicos estrechamente ligados a las prácticas de culto.”*

Alain de Benoist, 2020.

## 1

Leyendo el sorprendente trabajo G. C. Aethelman, *“PINTURAS RUPESTRES. Lectura, significado e historia”*<sup>1</sup> y el de *“LAS RUNAS y el origen de la escritura”*<sup>2</sup> de Alain de Benoist, me ha causado una gran impresión, no solo porque van a situar el inicio de la escritura en la prehistoria del ser humano, y no en lo que a los investigadores de la ilustración se imaginaron al situarla hace unos *“siete mil años con la escritura cuneiforme”*, procedente de Egipto y Mesopotamia, como yo mismo volvía a recoger en mi propio texto actualizado *“Grafomotricidad, imagen y escritura”*, allá por el 2017<sup>3</sup>. Pero lo importante para mí es que mantienen una serie de concordancias muy significativas a las que debo este artículo como reconocimiento a los anteriores autores citados, (y de los que me voy prolíficamente a aprovechar, especialmente en la exposición de los textos prehistóricos del primero), sino porque resuelve algunas cuestiones fundamentales en la aplicación práctica pedagógica del despliegue y aplicación grafomotora desde el desarrollo del garabato y su relación con el significante del lenguaje escrito y que ya fue motivo de un, cómo diría yo, de ligero punto de vista discordante con la eminente doctora, ya fallecida, L. Lurçac,<sup>4</sup> de lo que nos ocuparemos más adelante y que referido a la evolución del garabato hacía mención a uno de los momentos más sugerentes de su despliegue que son aquellos que representan los *“ideogramas”* y las denominadas *“asociaciones estructurales”*, en las que su significado parece ser debido a una estimulación

---

<sup>1</sup> Pinturas rupestres: lectura, significado e historia. G. C. Aethelman. Editorial Almuzara, S. L. Madrid, 2019.

<sup>2</sup> Las runas y el origen de la escritura. A. de Benoist. Editorial Eas. Alicante, 2020.

<sup>3</sup> Grafomotricidad, imagen y escritura. J. A. García Núñez y D. David González de León. Editorial CITAP, Madrid, 2017.

<sup>4</sup> Lurçat, L., *L'activite graphique a l'ecole maternelle*, Les editions ESF, París, 1988.

específicamente neuromotora, mientras que por mi parte defendía que estos “*ideogramas*” y “*asociaciones estructurales*” mencionados, eran sin lugar alguno expresiones de imágenes de carácter simbólico arquetípico y que representaban en su despliegue el salto fundamental en la interiorización de las estructuras circulares provenientes de ese mismo desarrollo las que van a posibilitar la aparición de la *imagen del cuerpo*, como muy bien expresa B.J Cratty en *Desarrollo perceptual y motor en los niños*, (1982)<sup>5</sup>, cuya expresión, la de la imagen del cuerpo, marca el inicio del control tónico voluntario por parte del niño. Y es aquí, en ese control voluntario tónico visomotor, donde se encuentra, insisto, la clave pedagógica por la que el niño va a reconstruir la evolución del trazo iniciado en el garabato desde lo interno a lo externo, y ahora, de lo externo a lo interno: es decir, lo que tuvo carácter inconsciente, debe pasar a ser consciente. Es decir, que aquello que tuvo en la prehistoria de evolución en el desarrollo del trazo para ser el significante de la escritura, desde la línea a la curva, a la sinusoide, al círculo y al bucle secuencial, debe recuperarse para alcanzar la estructura signica compleja de la escritura actual.

## 2

### **La filogénesis de la escritura desde el pensamiento ilustrado**

La cuestión que subyace entre el pensamiento ilustrado que se despliega a partir del siglo XVIII y permanece hasta hoy en día como hecho histórico indubitable, es que la escritura sólo puede ser llamada en realidad como tal a la aparecida hace aproximadamente 3.200 aC años en el período sumérico, con la denominada cuneiforme. Todo lo anterior, en el mejor de los casos, era protoescritura que tiene su asiento entre los 9.000 aC y 3.300 años aC, denominados sistemas protográficos o pictográficos y que se manifestaba en Mesopotamia durante el neolítico, por medio de pequeñas fichas de arcillas con diferentes formas y que tenían como finalidad el conteo del ganado o el cereal, pero carecían de significación más allá de lo descrito.

Veámoslo concretamente según los historiadores ilustrados.

La protoescritura propiamente dicha parece ser que se manifiesta alrededor de los años 4.000 y 3.300 a.C. cuyos restos los podemos ver en las Tablillas de Uruk (Mesopotamia, ≈ 3,300 a.C.) y en los Jeroglíficos arcaicos en Egipto (≈ 3,100 a.C.).

En síntesis, estos sistemas ya no eran solo pictogramas, sino que contenían signos abstractos con significados específicos, evolucionando hacia la escritura.

La escritura propiamente dicha y reconocida como tal, pues, se desarrolla con el cuneiforme sumerio anteriormente dicho, (≈ 3,200 a.C.) desde lo pictográfico a lo abstracto y cuyo uso fundamental se hizo para registrar transacciones económicas, leyes y mitos; continúa su evolución a través de los Jeroglíficos egipcios (≈ 3,100 a.C.) cuyos primeros textos se utilizan en inscripciones

---

<sup>5</sup> Cratty, B. J., *Desarrollo perceptual y motor en los niños*, Paidós, Barcelona, 1982.

funerarias y estelas, continuando hacia un sistema mixto compuesto de pictogramas, ideogramas y fonogramas, pero en cualquier caso no tenían el carácter de comunicación simbólica.

En cualquier caso, dejaré a *Aethelman* y *Benoist* que se ocupen de esa controversia histórica; por mi parte, después de sintetizar la descripción de estos autores de la escritura ancestral y el lenguaje rúnico, para centrarme en aquellos factores que son decisivos en la evolución del trazo grafomotor, desde el garabato a la imagen del cuerpo, expresión éste último del despliegue definitivo para poder encarar, desde el control psicomotor preciso, la realización de los trazos que conducen a la posibilidad de realización del significante de la escritura en las condiciones del ajuste témporo-espacial y fluidez tónica que requiere, ya que su deficitaria integración conllevaría un trastorno de escritura (no olvidemos, que los trastornos de la escritura son mayoritariamente, trastornos del significante del lenguaje en su conjunto).

### 3

#### La escritura ancestral

*Aethelman* y *Benoist*, van a sostener, básicamente, que los signos rúnicos, además de tener una función instrumental en el registro de transacciones económicas y leyes, tienen un origen simbólico, teniendo en este caso un uso ritual antes de convertirse en sistemas de escritura formal.

Este enfoque sugiere que la escritura no surgió exclusivamente por lo tanto en necesidades administrativas o económicas, como sostienen algunos historiadores, sino también como un fenómeno cultural, religioso y simbólico ligado a la cognición humana y la representación del cuerpo, desde unos 90,000 a 40,000 a.C., en los llamados **Signogramas**, que eran trazos abstractos y geométricos como: líneas simples, puntos, cruces y formas onduladas. Y estos dos aspectos: lo simbólico ligado a la cognición humana y la representación del cuerpo, van a ser vitales en relación con las fases del despliegue del trazo, desde el garabato al dibujo de la imagen del cuerpo, como con el proceso de aprendizaje del significante de la escritura, como más arriba hemos expresado.

Posteriormente aparecen **Ideogramas y dibujos representativos** (40,000 - 10,000 a.C.). Es en este periodo en el que aparece la **Escritura rúnica** prefigurativa (33,000 - 27,000 a.C.) que se representa a través de signos básicos que anteceden a los dibujos cuya expresión formal se lleva a cabo mediante líneas rectas y angulares. Con los trazos curvos y las líneas detalladas en su orientación espacial, se empieza a representar la realidad con formas reconocibles; y de esta forma surgen las figuras de animales y seres humanas, combinadas con signos abstractos, como podemos ver en estas figuras.

En la **escritura rúnica** (desde 10,000 a.C.), aparecen símbolos numéricos y geométricos complejos: posiblemente asociados a la numerología, que a través de combinaciones de líneas y figuras representan estructuras de pensamiento y religioso o político, como, por ejemplo, listados de reyes escritos con estos signos.

Y ya a partir desde el año 2,000 a.C. aparecen los **Trazos compuestos**: unión de figuras humanas, animales y signos abstractos; que son **Mitos representados en imágenes** con significados más allá de lo religioso: políticos.

Y este sería el resumen de los trazos en la escritura prehistórica, según *Aethelman*:

1. **Líneas rectas y puntos** → Signogramas (90,000 a.C.).
2. **Runas primitivas** → Escritura rúnica prefigurativa (33,000 a.C.).
3. **Trazos curvos y contornos detallados** → Ideogramas (40,000 a.C.).
4. **Combinaciones geométricas con numerología** → Escritura rúnica avanzada (10,000 a.C.).
5. **Trazos narrativos en murales** → Simbolismo político y social. (2,000 a.C.).

La evolución de la escritura rúnica hacia los diferentes alfabetos actuales conlleva un rico y variado ramillete de interpretaciones, sintetizadas por *A. de Benoist*, en su libro sobre las runas anteriormente citado, de las que transcribo como síntesis algunas de ellas.

1. *La escritura es un sistema complejo de comunicación e integración cognitiva y motriz. Su importancia se destaca por su papel en la permanencia del conocimiento, su relación con el lenguaje oral y en el desarrollo del pensamiento abstracto y es un hito en la evolución de la mente humana.*
2. *La escritura es una manifestación del desarrollo del pensamiento humano y su necesidad de comunicación.*
3. *En sus primeras formas, no surgió para expresar ideas abstractas, sino para registrar números y resolver necesidades prácticas, como el control de recursos (ovejas, bienes comerciales).*
4. *En Sumeria, la escritura cuneiforme nació de la necesidad de contabilizar bienes.*
5. *En Egipto, la escritura jeroglífica tuvo un propósito sagrado y administrativo, gestionando tanto los asuntos de los dioses como los de los humanos.*
6. *La escritura, desde sus orígenes, ha sido una herramienta de poder, reservada a quienes la dominaban.*

En resumen, la escritura no solo es un invento humano, sino una evolución natural del lenguaje y la cognición. Surgió como necesidad práctica, se convirtió en un símbolo de poder y, en cada individuo, se desarrolla como una integración de múltiples habilidades lingüísticas y motoras.

El recorrido que hemos realizado tiene su relación, por una parte, en mi propia idea de que al reconocer que la escritura prehistórica y rúnica tiene, por una parte, **a) un trasfondo significativo simbólico y de ritual sagrado**, en el que las llamadas *asociaciones estructurales* o *ideogramas*, son sin duda un acto comunicativo orientado a la construcción del yo, el dibujo y la escritura; y, de otra parte, y **b) la evolución de la interiorización** y control del trazo para la escritura me conduce necesariamente, aun a riesgo de repetición, de exponer las cuestiones básicas del desarrollo ontogenético del garabato, pues es condición

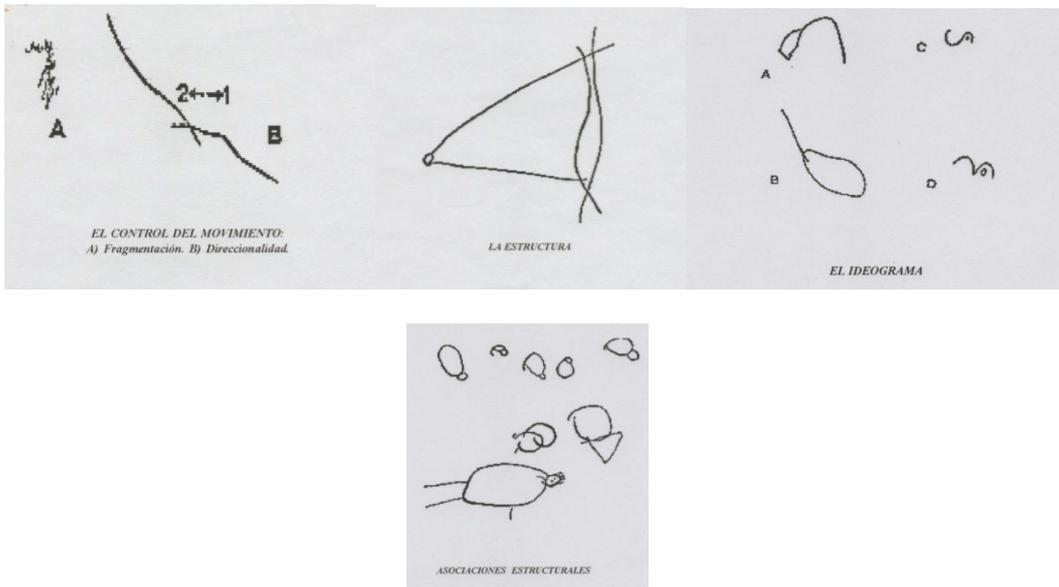


## 5

### El garabato y su función *oculta*

En mis anteriores trabajos sobre el tema, ya exponía que el garabato es la primera manifestación de la función de expresión gráfica del ser humano, que se iniciaba en los niños en su segundo año de vida como un acto que se estructura sobre un desarrollo de los ajustes visomotores básicos, dependientes de la organización del eje corporal, los de extensión y de flexión para la obtención del alejamiento y acercamiento al eje corporal; y, de suspensión y de apoyo sobre la base de sustentación o tierra, como ha hemos visto en el esquema de Cratty. Encontrar su sentido al mirar su huella parece no tenerlo; y ello es así, a mi parecer, porque le busco una finalidad objetiva manifiesta. Si quiero acercarme al sentido del garabato debo mirar hacia dentro (atrás) y buscar respuestas en procesos que tienen su historia, reconocer su sentido comunicativo, como hemos visto anteriormente, así como reconocer que en su evolución se encuentran jerarquizados todos los trazos que van a permitir en la práctica educativa integrar el significante de la escritura.

Veamos ahora en detalle en la cuestión, como más arriba indicábamos que haríamos, referida al desarrollo del garabato en la concepción de L. Lurçac a través de sus propios esquemas gráficos.



Como podemos ver en el desarrollo del garabato de L. Lurçac, el *ideograma*, debido previamente a la aparición de la estructura circular, facilita la creación de las *Asociaciones Estructurales*, que, a su vez, contemplan la aparición del llamado *renacuajo*, precursor de la imagen del cuerpo. Y es la imagen del cuerpo, la que posibilita con la integración de la espaciotemporalidad en su propio cuerpo, la que da consistencia al yo: y que para ello precisaba el inicio de la voluntad anticipatoria del acto.

## CONCLUSIONES

El aprendizaje de los procesos secuenciales del trazo grafomotor para integrar el significado de la escritura puede producirse satisfactoriamente, no solo porque el garabato encierra en sí, una necesidad de comunicación y de valoración, sino, a su vez, porque en él se encuentran todos y cada uno de los trazos que se precisan para ello. Y por decirlo con pocas palabras: *sólo lo que está en mí, puede llegar a ser reconocido.*

Juan A. García Núñez  
Fundación CITAP  
Marzo, 2025